



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1994/1006
26 de agosto de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

SEXTO INFORME PERIÓDICO DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS EN LIBERIA

I. INTRODUCCIÓN

1. El presente informe se presenta de conformidad con la declaración del Presidente del Consejo de Seguridad de fecha 13 de julio de 1994 (S/PRST/1994/33), en que el Consejo pidió al Secretario General que informara sobre la situación en Liberia antes del 2 de septiembre de 1994.
2. En esa declaración, el Presidente tomó nota, entre otras cosas, de que se habían registrado escasos avances en el proceso de paz, de que el Gobierno Nacional de Transición de Liberia no había podido ampliar eficazmente su autoridad fuera de Monrovia y de que los preparativos para las elecciones nacionales se habían visto obstaculizados por la interrupción virtual del proceso de desarme. En consecuencia, el Consejo hizo un llamamiento al Gobierno Nacional de Transición de Liberia para que convocara, en cooperación con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y la Organización de la Unidad Africana (OUA), y con el apoyo de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia (UNOMIL), una reunión de las facciones liberianas, a más tardar el 31 de julio de 1994, para abordar los problemas que afectaban al desarme y convenir en un plan realista para el desarme y fijar una fecha límite para ponerle término.
3. El Consejo de Seguridad también expresó inquietud por las violaciones de la cesación del fuego y por el desplazamiento masivo de personas, así como por las atrocidades cometidas contra la población civil. El Consejo lamentó los ataques contra la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Liberia (UNOMIL) y el Grupo de Vigilancia de la Cesación del Fuego de la CEDEAO (ECOMOG) y deploró la insuficiencia del apoyo financiero proporcionado al contingente del ECOMOG, a pesar de los diversos llamamientos hechos a la comunidad internacional. El Consejo pidió asimismo al Secretario General que asegurara que toda la información sobre violaciones de la cesación del fuego y del embargo de armamentos que obtuviera la UNOMIL se pusiera rápidamente a disposición del Consejo de Seguridad y se hiciera conocer más ampliamente, según correspondiera.

II. ASPECTOS POLÍTICOS

4. A pesar de que han transcurrido casi seis meses desde su toma de posesión oficial, el 7 de marzo de 1994, el Gobierno Nacional de Transición de Liberia todavía no está totalmente establecido. Varios viceministros, así como jefes de organismos autónomos y empresas públicas, del Gobierno Provisional de Unidad Nacional continúan ocupando sus cargos. Las sesiones del Consejo de Estado y el Gabinete, que son frecuentes, ponen de manifiesto pocos progresos, ya que los miembros parecen representar las opiniones de los partidos que los designaron en vez de actuar como un ejecutivo unificado. Mientras que las facciones afirman que el Gobierno no podrá tener un carácter integrador mientras no se hayan cubierto todos los cargos con personas de designación reciente, algunos miembros del Consejo consideran que ese carácter integrador del Gobierno no podrá hacerse realidad mientras las facciones continúen ocupando territorios. Algunos miembros del Consejo y del Gabinete han emprendido visitas a diversos distritos en un intento de ejercer su autoridad en todo el país. No obstante, con algunas notables excepciones, esas visitas han sido poco frecuentes e improductivas. Todavía no se han anunciado nombramientos de superintendentes ni de administradores locales.

5. La cuestión de Liberia se debatió a fondo en el 17º período de sesiones de la Autoridad de Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO, celebrado en Abuja los días 5 y 6 de agosto de 1994. Los Jefes de Estado de la CEDEAO concluyeron, entre otras cosas, que el Acuerdo de Cotonú (S/26272, anexo) seguía siendo la única base para la paz en Liberia. Afirmaron que, de conformidad con el Acuerdo, el Gobierno Nacional de Transición de Liberia era el gobierno legítimo del país y pidieron a la comunidad internacional que reconociera a ese Gobierno y le brindara todo el apoyo y la asistencia necesarios. Los Jefes de Estado apoyaron los esfuerzos en curso de muchos liberianos para restablecer la confianza y lograr una auténtica reconciliación. También instaron a la colaboración entre el Gobierno Nacional de Transición de Liberia, la CEDEAO, la OUA y las Naciones Unidas para elaborar un nuevo calendario para unas elecciones libres e imparciales. Condenaron enérgicamente la proliferación de facciones que se ha producido desde que se firmó el Acuerdo de Cotonú y pidieron una cesación del fuego y el desarme con carácter inmediato.

6. Mi Representante Especial me ha informado de que, por iniciativa del Colegio de Abogados de Liberia, del 29 al 30 de julio de 1994, se celebró en Monrovia una reunión consultiva de ciudadanos en que participaron varios grupos liberianos en representación de intereses diversos. Se ha indicado que la reunión consultiva decidió convocar una conferencia nacional de todos los liberianos interesados con el propósito de definir estrategias para fomentar el proceso de paz. Se me ha informado asimismo de que esa conferencia, denominada "Conferencia Nacional Liberiana", que se celebrará del 24 de agosto al 7 de septiembre de 1994, se propone contar con la participación más amplia posible, incluida la de las facciones beligerantes y diversos grupos de interés (la asociación de jefes y ancianos, organizaciones de mujeres, partidos políticos y representantes de los 13 distritos). Se afirma que el propósito de la Conferencia es lograr un consenso sobre una estrategia para el desarme, que incluya un calendario y una fecha límite, sobre una fecha para las elecciones y sobre la determinación del sistema electoral que se utilizará. Mi Representante Especial ha informado de que el Gobierno Nacional de Transición de Liberia suscribe plenamente los ideales de la Conferencia.

7. En su declaración de 13 de julio de 1994, el Presidente del Consejo de Seguridad había hecho un llamamiento al Gobierno Nacional de Transición de Liberia para que convocara una reunión de las facciones, a más tardar el 31 de julio de 1994, para convenir en una estrategia de desarme. No obstante, se ha comunicado que la reunión se aplazó para permitir que el Gobierno Nacional de Transición de Liberia obtuviera el refrendo de la "Conferencia Nacional Liberiana" por parte de los Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Estado de la CEDEAO. Muchos liberianos esperan que, con ese apoyo, la "Conferencia Nacional Liberiana" sirva de vehículo para lograr un consenso sobre una estrategia para el desarme y las elecciones.

8. Mi Representante Especial ha mantenido conversaciones sobre el sistema electoral con la Comisión Electoral, el Consejo de Estado y los partidos políticos. Se han distribuido ampliamente entre los organizadores de la "Conferencia Nacional Liberiana" documentos en que se presentan análisis de las opciones y se brinda información sobre la experiencia de otros países que han celebrado elecciones después de conflictos prolongados. Como se ha señalado, se espera que la Conferencia formule recomendaciones al Gobierno Nacional de Transición de Liberia y a la Comisión Electoral sobre la fecha de las elecciones y sobre el sistema electoral que se deba adoptar.

III. ASPECTOS MILITARES

9. Desde que presenté mi informe de fecha 24 de junio de 1994 (S/1994/760), han continuado los combates en el oeste entre elementos de las etnias krah y mandingo del Movimiento Unido de Liberación para la Democracia en Liberia (ULIMO). A pesar de los intentos realizados por la UNOMIL, el ECOMOG y los negociadores liberianos para ayudar a la reconciliación de esos grupos, siguen existiendo graves tensiones entre ellos. En el sudeste continúan los combates entre el Consejo de Paz de Liberia (LPC) y el Frente Patriótico Nacional de Liberia (NPFL), especialmente en los alrededores de la plantación de la empresa Firestone.

10. Todas las facciones están experimentando graves dificultades de mando y disciplina, lo que se pone de manifiesto en un aumento del bandidaje y el hostigamiento de civiles, incluidos los miembros de organizaciones no gubernamentales y observadores militares desarmados de las Naciones Unidas; combatientes del NPFL y del ULIMO han requisado vehículos arbitrariamente y se han saqueado los almacenes del Programa Mundial de Alimentos (PMA) y del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) en Gbarnga y el cuartel general regional de la UNOMIL en Tubmanburg. También se ha informado de enfrentamientos entre fuerzas del NPFL y de ejecuciones públicas en Gbarnga, así como de constantes atrocidades cometidas por el LPC contra la población civil en el sudeste.

11. También hay indicios de división en la jerarquía del NPFL. En los distritos de Margibi (Konola), Nimba y Maryland se han producido escaramuzas entre grupos leales a distintos generales del NPFL, lo cual podría explicar los numerosos informes de ejecuciones públicas perpetradas por el NPFL.

12. El 26 de julio, las Fuerzas Armadas de Liberia (AFL), la facción krah del ULIMO, un ministro tráfuga del Gobierno Nacional de Transición de Liberia y la Fuerza de Defensa de Lofa (LDF) emitieron un comunicado conjunto en que se

/...

hacía un llamamiento a favor de la cesación de todas las hostilidades. Si bien las hostilidades no han cesado, ese comunicado, unido a recientes movimientos de las Fuerzas Armadas de Liberia y el LPC en la plantación Firestone, se ha interpretado como un realineamiento en contra del NPFL.

13. Debido al empeoramiento de la situación de seguridad, especialmente en las zonas del ULIMO y el NPFL, el despliegue de la UNOMIL se ha reducido de 29 a 21 equipos en el período transcurrido desde que presenté mi último informe (véase el mapa adjunto). Después del secuestro de seis observadores militares en Tubmanburg el 28 de junio, la UNOMIL retiró a todos sus observadores de la región occidental. Si bien el despliegue de la UNOMIL continúa siendo total en la región central, se han retirado los observadores de dos de los nueve puntos de la región septentrional a causa de la falta de seguridad. En la región oriental, los observadores están desplegados en tres puntos. No obstante, la UNOMIL todavía no ha podido desplegarse a seis de los nueve puntos de esa región. Habida cuenta del ritmo lento de las actividades provocado por la situación de seguridad, 30 observadores militares han sido reasignados a Rwanda.

14. Tras la toma de posesión del Gobierno Nacional de Transición de Liberia el 7 de marzo de 1994, y de conformidad con el Acuerdo de Cotonú, el Comité Mixto de Supervisión del Alto el Fuego fue reemplazado por el Comité de Violaciones, que ha celebrado siete reuniones desde entonces. Hasta la fecha, se ha tenido conocimiento de 49 casos (41 relativos al NPFL y ocho relativos al ULIMO) y seis se han resuelto. Desde el mes de junio se han comunicado 27 violaciones de la cesación del fuego (20 relativas al NPFL y siete relativas al ULIMO). La mayoría de esos casos todavía se están investigando. El Jefe de Observadores Militares se ha dirigido por escrito a los altos mandos del NPFL y del ULIMO y está a la espera de recibir de ellos información sobre los casos pendientes. Las dos últimas reuniones del Comité de Violaciones tuvieron que cancelarse debido a la ausencia inexplicada de los representantes del NPFL y el ULIMO.

15. El ECOMOG continúa topándose con dificultades logísticas y de recursos. Por tanto, su plan de desplegarse en todo el país todavía no se ha materializado y no se ha producido ningún nuevo despliegue desde que presenté mi último informe. El líder del NPFL, el Sr. Charles Taylor, ha enviado una invitación al Comandante del ECOMOG para que acuda a Gbarnga a tratar del despliegue en el territorio del NPFL, como prelude del desarme. Las recientes rotaciones producidas en el ECOMOG a nivel de mandos de brigadas y batallones, así como las consultas con el NPFL, pueden contribuir a aumentar la confianza y a fortalecer la capacidad del ECOMOG para desplegarse en más zonas del interior del país.

16. En la reciente reunión que celebraron en Abuja, los Jefes de Estado de la CEDEAO hicieron hincapié en la necesidad de recursos para asegurar que el ECOMOG pudiera cumplir su mandato en virtud del Acuerdo de Cotonú, así como para la desmovilización y rehabilitación de los ex combatientes. En los informes que he presentado al Consejo de Seguridad he destacado invariablemente la necesidad crucial de recursos que tiene el ECOMOG para poder desempeñar su mandato. El 29 de junio me dirigí por escrito a Warren Christopher, Secretario de Estado de los Estados Unidos, informándole de las dificultades económicas con que tropezaban los países que aportan tropas al ECOMOG. En su carta, el Sr. Christopher describió la cuantiosa contribución que ya habían aportado

los Estados Unidos, tanto en forma bilateral como por conducto del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Liberia. Expresó la esperanza de que otros países estuvieran en condiciones de prestar apoyo financiero a este valioso ejemplo del mantenimiento de la paz regional. En el mes de julio también me dirigí por escrito a varios otros Estados Miembros instándoles a aportar recursos al ECOMOG por conducto del Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para Liberia. No obstante, hasta la fecha la respuesta ha sido decepcionante y los recursos del Fondo Fiduciario se están agotando. Se están elaborando planes para que una delegación de Ministros de Relaciones Exteriores de la CEDEAO visite las capitales de algunos países donantes para obtener financiación adicional.

IV. DESMOVILIZACIÓN Y REINTEGRACIÓN

17. Como consecuencia de la continuación de los combates y la falta de seguridad, el proceso de desarme ha quedado prácticamente frenado. Hasta el 22 de agosto de 1994 se había desarmado y desmovilizado a un total de 3.612 combatientes (de un total calculado en unos 60.000). Mi Representante Especial ha comunicado que algunos combatientes han manifestado estar dispuestos a entregar las armas, pero que sus jefes parecen estar obstaculizando el proceso. Desde que presenté mi último informe, solamente se ha desarmado a 420 combatientes. Los líderes de las facciones no han estado dispuestos a permitir que sus combatientes entregaran las armas a causa de la atmósfera de desconfianza generalizada entre ellos, exacerbada por los ataques del LPC contra el NPFL en el sudeste y los movimientos militares del LPC, las AFL y el NPFL en la plantación Firestone. A pesar de que las iniciativas del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, la UNOMIL y el ECOMOG, así como de grupos liberianos influyentes, para lograr una cesación de las hostilidades y la separación y el desarme de las fuerzas no han dado frutos hasta ahora, cabe esperar que la próxima "Conferencia Nacional Liberiana" contribuya a definir una solución viable que permita reanudar rápidamente y concluir el proceso de desarme.

18. Habida cuenta de la lentitud del proceso de desarme, se ha llevado a cabo una reducción del 60% del personal civil en los tres centros de desmovilización existentes. Sin embargo, el personal restante continuará dedicado a prestar servicios de salud, educación y asesoramiento a nivel de la comunidad. Por otra parte, con los servicios móviles integrados en el programa, es posible proceder diariamente a la desmovilización de hasta 150 combatientes con un equipo que actúa en un radio de 60 millas, o de dos horas de viaje, de los centros existentes. Cuando se reanude el desarme se reasignará inmediatamente personal de reserva. Se continúa ampliando el programa nacional voluntario, que absorbe a unos 600 ex combatientes en un proyecto basado en la utilización intensiva de mano de obra mediante la fórmula de alimentos a cambio de trabajo.

V. ASISTENCIA HUMANITARIA

19. Grandes partes del país, particularmente en el oeste y el sudeste, siguen siendo inaccesibles para las organizaciones humanitarias, debido a los combates y a la inseguridad general. Además, los problemas existentes entre las diversas facciones en relación con el comando y el control han tenido una repercusión negativa en la distribución de la asistencia humanitaria. El hostigamiento de

/...

las organizaciones no gubernamentales y el personal civil de las Naciones Unidas, unido a los saqueos de camiones y almacenes de alimentos y a las frecuentes confiscaciones de vehículos tanto en el territorio del NPFL como en el del ULIMO, han desestabilizado las líneas de abastecimiento de asistencia humanitaria y creado una sensación de inseguridad en la comunidad de socorro de emergencia.

20. A pesar de esas difíciles condiciones, las Naciones Unidas y las organizaciones no gubernamentales de socorro siguen haciendo todo lo posible por ayudar a las personas desplazadas y demás grupos vulnerables. A pesar de que la UNOMIL se retiró de la región occidental el mes pasado, el PMA ha despachado varios convoyes a la zona, con escolta del ECOMOG. También se envían periódicamente convoyes de Monrovia a Gbarnga, así como a través de la frontera de Côte d'Ivoire.

21. Desde que presenté mi último informe al Consejo de Seguridad, se ha incrementado el desplazamiento de civiles. En Monrovia, el brote de enfermedades diarreicas y algunos casos confirmados de cólera son consecuencia del hacinamiento de la población y las malas condiciones de saneamiento y salud en partes de la ciudad. Análogamente, ya no caben más personas en Buchanan, debido a la constante corriente de aproximadamente 100 personas desplazadas del sudeste por día. Se estima que el desplazamiento de alrededor de 75.000 personas en los condados del Bomi y Grand Cape Mount se debe a los continuos combates entre los dos elementos del ULIMO. Se están recibiendo informes de una marcha diaria de refugiados liberianos que entran a Côte d'Ivoire, en Tabu.

22. Se dispone de muy escasa información respecto de la mayoría de los condados del sudeste y del Alto Lofa. Por ejemplo, desde que cesaron todas las actividades humanitarias en el Alto Lofa en diciembre de 1993, cuando el ULIMO saqueó y destruyó el campamento de la base de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (OACNUR) que prestaba servicios a las Naciones Unidas y la comunidad de organizaciones no gubernamentales, son escasas las informaciones sobre liberianos desplazados y refugiados en Sierra Leona en dicho condado. Se han interrumpido antes de comenzar varios intentos por realizar misiones de reconocimiento a fin de evaluar el estado de la situación en esa zona, debido a la falta de seguridad. Finalmente, el 20 de agosto de 1994 se despachó una misión a Voinjama y Vahun, que comprendía participantes del Gobierno Nacional de Transición de Liberia, la UNOMIL, el ECOMOG, la OACNUR, el UNICEF, Médecins sans frontières (Bélgica), los Servicios Católicos de Socorro, la Federación Luterana Mundial y el ULIMO. Luego de examinar sus evaluaciones, los organismos humanitarios determinarán si hay condiciones adecuadas para reanudar las actividades de socorro en la zona. El 24 de agosto se envió un segundo vuelo con suministros médicos de emergencia.

23. También ha disminuido la repatriación espontánea de refugiados, debido a las incertidumbres derivadas de los problemas vinculados con el desarme. La OACNUR se propone lanzar un proyecto experimental de repatriación organizada y en marzo de 1994 estableció una base de operaciones en el condado de Bong. A partir de entonces, la OACNUR ha llevado a cabo en forma sistemática el registro y la verificación de los números. Uno de los problemas que han surgido consiste en que muchos de los que han regresado espontáneamente cruzan por puntos de entrada elegidos al azar, lo que hace difícil la vigilancia.

Por lo tanto, la OACNUR está considerando la posibilidad de establecer refugios de tránsito en localidades fronterizas a fin de facilitar la corriente de retorno espontáneo desde Côte d'Ivoire y Guinea.

VI. PROTECCIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

24. Un consultor de derechos humanos visitó Liberia en julio de 1994 y recomendó que la UNOMIL estableciera una dependencia de derechos humanos, prestase apoyo a un consorcio de organizaciones liberianas de derechos humanos, diese instrucciones a los observadores militares de las Naciones Unidas para que incluyesen las violaciones de los derechos humanos en sus informes e instase al Gobierno Nacional de Transición de Liberia a que conviniese en una política para la consideración de los informes sobre violaciones de derechos humanos. Mi Representante Especial está de acuerdo con esas medidas y ha comenzado a ponerlas en práctica, hasta donde lo permita el presupuesto actual de la UNOMIL. Si bien se reconoce que un gobierno de transición con un mandato restringido y enfrentado a obstáculos políticos complejos tal vez no pueda tratar adecuadamente los problemas de derechos humanos, la información que se recoja puede registrarse y entregarse a un futuro gobierno elegido.

VII. ASPECTOS FINANCIEROS

25. La Asamblea General, en su resolución 48/247 A, de 5 de abril de 1994, autorizó al Secretario General a contraer compromisos de gastos por una suma no superior a 4.359.100 dólares en cifras brutas (4.232.900 dólares en cifras netas) por mes para el mantenimiento de la UNOMIL durante un período de tres meses a partir del 21 de abril de 1994, en caso de que el Consejo de Seguridad decidiera prorrogar el mandato de la Misión de Observadores más allá de esa fecha.

26. En su resolución 48/247 B, de 29 de julio de 1994, la Asamblea autorizó asimismo al Secretario General a contraer compromisos de gastos por una suma adicional de 9.922.700 dólares en cifras brutas (9.449.300 dólares en cifras netas) para el período comprendido entre el 22 de abril y el 22 de octubre de 1994.

27. Al 31 de julio de 1994, de los 39,8 millones de dólares prorrateados entre los Estados Miembros, las cuotas que todavía no se habían hecho efectivas a la Cuenta Especial de la UNOMIL ascendían a 18,9 millones de dólares. Al 31 de julio de 1994, el total de contribuciones prorrateadas pendientes de pago para todas las operaciones de mantenimiento de la paz es de 2.535,8 millones de dólares.

28. Con respecto al Fondo Fiduciario para la Aplicación del Acuerdo de Cotonú sobre Liberia, al 31 de julio de 1994, las contribuciones voluntarias recibidas ascendían a 17,5 millones de dólares, de los cuales se han autorizado gastos por un total de 14,5 millones de dólares.

VIII. OBSERVACIONES

29. Lamento tener que informar de que, después de mi último informe al Consejo de Seguridad, de fecha 24 de junio (S/1994/760), la situación de Liberia ha seguido deteriorándose gravemente. Sigue habiendo territorio dominado por las facciones. Dentro de cada facción hay abundantes problemas por razones de comando y control. El desplazamiento de la población de los condados del sudeste y el oeste sigue incrementándose, con cada nueva ola de combates y con cada informe de atrocidades contra civiles. El ECOMOG todavía no está plenamente desplegado y la UNOMIL se ha retirado recientemente de la región occidental.

30. Parecen ser confiables los rumores de una división dentro del NPFL, habida cuenta de los informes cada vez más numerosos acerca de ejecuciones públicas. La división del ULIMO todavía no se ha resuelto. El AFL, el LPC y la facción krahnn del ULIMO parecen estar realineándose con oficiales disidentes del NPFL y se informa que están preparando una ofensiva militar contra el NPFL. Mi Representante Especial ha recordado a todos los liberianos que las Naciones Unidas sólo pueden desempeñar una función útil si el Gobierno Nacional de Transición de Liberia y los partidos tienen la voluntad política de dar cumplimiento al Acuerdo de Cotonú de julio de 1993, y restaurar la paz y la estabilidad que el pueblo liberiano anhela desde hace tanto tiempo. En este contexto, celebro la decisión de los Jefes de Estado y de Gobierno de la CEDEAO de reafirmar su compromiso con el Acuerdo de Cotonú como único marco para la paz en Liberia.

31. El desarme ha cesado prácticamente en la actualidad y no hay perspectivas claras respecto de cuándo se celebrarán o podrán celebrarse elecciones. De hecho, los observadores temen que algunos de los partidos tal vez prefieran buscar la solución de los problemas de Liberia mediante el enfrentamiento militar y no mediante la promoción del proceso democrático al que se comprometieron con arreglo al Acuerdo de Cotonú. Si bien la "Conferencia Nacional Liberiana" no es la conferencia que el Consejo de Seguridad pidió al Gobierno de Transición que organizase a fin de centrarse concretamente en la apremiante cuestión del desarme, muchas personas en Liberia esperan que contribuya a reactivar el proceso de paz y facilite un acuerdo sobre las cuestiones fundamentales del desarme y las elecciones. Con ese fin, he impartido instrucciones a mi Representante Especial para que preste apoyo a la Conferencia.

32. Sin embargo, debo destacar que he seguido con preocupación cada vez mayor la reciente evolución de la situación y la falta de progresos en el proceso de paz. Por esa razón, he decidido recientemente enviar a Liberia una misión de determinación de los hechos encabezada por el Sr. Lakhdar Brahimi. Dicha misión, que todavía estaba en Monrovia en el momento en que se elaboró el presente informe, examinará la situación y me asesorará sobre las medidas más apropiadas, a la luz del resultado de la Conferencia Nacional Liberiana. Me propongo presentar al Consejo de Seguridad las recomendaciones necesarias, incluso sobre la función futura de las Naciones Unidas en Liberia, en el contexto de mi próximo informe, antes de la expiración del mandato de la UNOMIL el 22 de octubre de 1994. Además, he despachado recientemente a Uganda un equipo encabezado por el Jefe de los Observadores Militares e integrado, entre otros, por un alto funcionario del Gobierno Nacional de Transición de Liberia,

/...

para tratar de obtener algunas enseñanzas de la experiencia de ese país en la forma en que resolvieron su crisis. Uganda está entre los contados países de África que han llevado a feliz término una desmovilización en gran escala de ex combatientes.

33. Por último, deseo reiterar mi apoyo al reciente llamamiento de los Jefes de Estado de la CEDEAO para que se suministren recursos financieros que permitan que el ECOMOG cumpla con sus obligaciones de conformidad con el Acuerdo de Cotonú. Sin apoyo financiero internacional, el ECOMOG seguirá encontrando grandes trabas para sus encomiables esfuerzos por cumplir cabalmente su mandato en Liberia. Creo que el nivel claramente insuficiente de tal asistencia ha sido uno de los factores para que el proceso de paz en Liberia avanzase tan lentamente.

34. Asimismo deseo expresar mi reconocimiento a mi Representante Especial, Sr. Trevor Gordon-Somers, así como al personal militar y civil de la UNOMIL, por la dedicación y la competencia con que han desempeñado sus cometidos, en condiciones difíciles y a menudo peligrosas.